

# Prosperando en Verdad

## “Dios prospera la excelencia”

### I. Introducción

#### a. Estamos en la tercera semana de nuestra serie “Prosperando en Verdad”

i. Los que han venido ya tienen un contexto de lo que estamos hablando y hacia dónde vamos

ii. Lo que no...

1. Les recomiendo que bajen la app de la iglesia y puedan ver los mensajes anteriores, sobre todo el de la semana pasada para entender por qué lo que estamos predicando no es un “evangelio de la prosperidad”

a. Toda iglesia tiene una teología sobre la prosperidad

b. Algunas tienen una mala teología sobre la prosperidad, otras tienen una buena, otras no tienen, lo cual en sí mismo dice mucho sobre lo que creen acerca de la prosperidad

2. Igual permítanme darles un poco de contexto

a. El texto que nos ha inspirado es 3Jn 2, que dice, “Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma.”

b. Como parte de nuestra teología acerca de la prosperidad podemos decir que...

i. Este texto, aunque no es una promesa, sino el deseo de un amigo, hermano y pastor, sobre otro; creemos refleja el deseo de Dios para con nosotros... “ser prosperados en todo”

1. Este “en todo” incluye una prosperidad económica

2. Lo que más alegraba el corazón del apóstol no era que les estuviera yendo bien económicamente, sino que permanecieran en la verdad (3Jn 4)

ii. La prosperidad, económica, aunque buena, no es, ni debe ser, nuestro deseo principal... pero no es malo desearlo, ni procurarlo

iii. La prosperidad, económica, no es un medidor de piedad o virtud

1. Hay ricos, justos... que se han enriquecido a causa de su justicia

2. Hay ricos, injustos... que se han enriquecido a causa de su injusticia

3. Hay pobres, justos... que se han enriquecidos a causa de su justicia

4. Hay pobres, injustos... que se han enriquecido a causa de su injusticia

5. Al final, lo importante no es rico o pobre, sino justo o injusto
- iv. No creemos que todo aquel que camina con Dios le tiene que ir bien, aunque el caminar con Dios puede hacer que hagamos cambios en nuestro estilo de vida que nos pueden llevar a prosperar
- v. Hay principios que podemos aplicar que nos pueden poner en un camino que nos puede llevar a una prosperidad económica
  1. De eso se trata esta serie
  2. Cada semana vamos a estar hablando de uno de estos principios
  3. La semana pasada hablamos del trabajo duro y dijimos que “para prosperar hay que trabajar”
- vi. Estos principios, aunque buenos y bíblicos, no le tuercen el brazo a Dios, ni le obligan a hacer nada... la prosperidad, al final del día depende de la gracia soberana de Dios
- c. Paralelo a hablar de estos principios, hemos lanzado un reto (#reto2020) de disciplinas que hacen que prospere nuestra alma
  - i. Lectura (diaria vía el app)
  - ii. Oración (diaria vía redes y seminario 22 y 23 de enero)
  - iii. Ayuno (último miércoles del mes)
  - iv. Congregarse (festival de grupos y domingos)
  - v. Servir (15 de febrero)
- b. Hoy, queremos seguir trayendo algunos de estos principios y hacer de nuestra fe algo práctico, que impacta nuestro día a día, y que podemos aplicar en cualquier área de nuestras vidas
- c. El tema de hoy es uno que a veces hemos descuidado, relajándonos, porque creemos que la gracia de Dios implica que está bien no dar nuestro todo para Dios... NADA puede estar más equivocado
- d. Tenemos un llamado bíblico de ser excelentes en TODO lo que hacemos, aun en aquellas cosas que parecieran ser mundanas y cotidianas
  - i. Pablo sabía y enseñaba esto
  - ii. En su carta a la iglesia de los Colosenses, Pablo les escribe una verdad maravillosa, exhortándoles a aplicarla en todas las áreas de la vida
    1. Relaciones de hijos con padres (Col 3:20)
    2. Relaciones de padres con hijos (Col 3:21)
    3. Relaciones de siervos con amos (Col 3:22 – para nosotros de empleados hacia jefes)
  - iii. Luego de esta exhortación, Pablo resume la idea de la siguiente manera...

*“Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón,  
como para el Señor y no para los hombres;” Col 3:23*

- II. Haciendo las cosas como para el Señor
  - a. Cuando hablamos de hacer TODAS las cosas como para el Señor, debemos comenzar con el entendimiento de que todas las cosas son sagradas

- i. “Para el hombre que vive para Dios, nada es secular – todo es sagrado”  
Spurgeon
  - 1. Ve su matrimonio y su familia como algo donde se puede servir a Dios (Casadas, Maridos, Hijos, Padres)
  - 2. Ve su trabajo como un lugar de servicio y adoración (Siervos)
- ii. Debemos estar constantemente meditando sobre cómo hacer, en cada área de nuestras vidas, las cosas con la mayor excelencia... como para el Señor
  - 1. Fil 4:8 “Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay **virtud** alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad.”
  - 2. En otras versiones lo traduce diciendo “si en algo hay excelencia...”
  - 3. La palabra que traducimos “virtud” es la palabra “arete” y entre sus significados encontramos...
    - a. Hombría (valor)
    - b. Excelencia (intrínseca o atribuida)
    - c. Alabanza
    - d. Virtud
- b. A veces nos preocupamos demasiado por el “qué” vamos a hacer, cuando, a pesar de que sí es importante, nos debería preocupar más el “cómo” vamos a hacer lo que vamos a hacer
  - i. La gente a la que Pablo le escribió esto era gente común; no eran magistrados o predicadores
  - ii. Es allí, en la rutina de la vida, en aquello no tan llamativo que podemos y debemos servir al Señor, haciendo las cosas bien, con excelencia, como para el Señor
  - iii. El apóstol Pedro nos retó diciendo “vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud (excelencia); a la virtud (excelencia), conocimiento” 2Pe 1:5
    - 1. Nuestra fe, nos impulsa hacia la excelencia
      - a. Ya no más chapuces
      - b. Ya no más cosas a medias
      - c. Ya no más cosas “lo suficientemente buenas”
      - d. Jim Collins, el autor de “Good to great”, lo dice de esta manera “el mayor enemigo de lo excelente es lo bueno”
        - i. El que está haciendo algo mal generalmente lo sabe y si no lo sabe no es difícil que reconozca que puede hacerlo mejor
        - ii. El que está haciendo las cosas bien le cuesta salir de la caja y pensar en si puede hacerlo todavía mejor
    - 2. Ahora hacemos las cosas con pasión
      - a. A los guatemaltecos nos distingue la indiferencia
      - b. Ya es hora que nos apasionemos por algo y nos entreguemos de todo corazón
      - c. Debemos apropiarnos de lo que estamos haciendo... aunque no sea nuestro, debe ser nuestro
    - 3. Ahora, lo que hacemos, lo hacemos con dedicación
      - a. Hablamos de esto la semana pasada
      - b. Alguien decía que cada semana daba el 100% de si

- i. 15% el lunes
      - ii. 25% el martes
      - iii. 20% el miércoles
    - c. Edison decía “la genialidad es 1% inspiración y 99% transpiración”
    - d. Nada que es verdaderamente bueno se da sin esfuerzo
    - e. Nadie que ha alcanzado algo lo ha hecho sin dedicarse
    - f. Ya es hora que comencemos a caminar la milla extra en todo lo que hacemos (Mat 5:41 “y a cualquiera que te obligue a llevar carga por una milla, ve con él dos.”)
  - 4. No nos quejamos, no murmuramos, no peleamos (Fil 2:14 “Haced todo sin murmuraciones y contiendas”), aun cuando estamos haciendo algo que no nos gusta o nos llena por completo
    - iv. ¿Por qué?
      - 1. El texto nos da dos razones
      - 2. #1 Hacemos todo como para el Señor y no los hombres
        - a. A los hombres (jefes terrenales) siempre se les puede engañar, siempre hay algo que les podemos esconder
        - b. Hacer las cosas como para Dios implica que
          - i. Aunque me pueda salir con las mías estoy consciente que Dios lo ve
          - ii. Aunque pueda esconder algo estoy consciente que Dios lo vio
          - iii. Que no hay tal cosa como un pecado secreto... aunque nunca nos descubran
          - iv. Hay cosas que son lo suficientemente buenas para los hombres pero sabemos que aun así podemos hacerlo mejor
        - c. Ejemplo de Miguel Angel
          - i. Capilla sixtina
          - ii. Esquina que nadie miraba
          - iii. “... Dios lo ve”
      - 3. #2 Lo que hacemos sirve de testimonio al mundo sobre quién es nuestro Señor – para este necesitamos retroceder algunos versos
- III. Haciendo las cosas en el nombre del Señor (Col. 3:17 “Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.”)
  - a. Hacemos las cosas para el Señor y para la gloria del Señor, tanto privada como pública (1Co 10:31 “Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios.”)
  - b. Hacemos las cosas como para el Señor porque todo cristiano, aunque no lo quiera, no lo entienda o no esté consciente de ello, representa al Señor
  - c. Hacerlo en su nombre implica que la gente lo va a ver a él a través de lo que yo hago
  - d. Si queremos que el Señor impacte a otros y los atraiga hacia sí mismo, usándonos a nosotros, hagamos las cosas bien, con excelencia, “como para el Señor”
    - i. Un trabajador honesto y confiable, que no desperdicia el tiempo ni los recursos de su jefe, que trata a su jefe como le gustaría ser tratado, que

- muestra honestidad, gentileza y sobriedad, sirve de mucho bien al Señor como si fuera un evangelista o un apóstol
  - ii. No predica vocalmente, pero su vida es un poderoso sermón
  - iii. Una vida santa predica donde no puede entrar el predicador
  - iv. Predica en el colegio, la universidad, el trabajo y muchos lugares donde no se le daría la palabra a un predicador, un sermón silencioso pero efectivo
    1. Así fue como fue esparcido el evangelio en Roma
    2. El evangelio llegó a las familias romanas de nobleza a través de sus esclavos
      - a. Notaron lo diferentes que eran de los otros esclavos
      - b. Observaron su conducta
      - c. Preguntaron sobre su religión y como esta los hacia mejores
  - v. La gente va a escuchar la opinión e inclusive la fe de alguien que agrega valor a donde está
    1. Que cuando la gente nos vea, vean en nosotros un “espíritu diferente”
    2. Ejemplo de Daniel (Dan 6:1-3 “Pareció bien a Darío constituir sobre el reino ciento veinte sátrapas, que gobernasen en todo el reino. 2 Y sobre ellos tres gobernadores, de los cuales Daniel era uno, a quienes estos sátrapas diesen cuenta, para que el rey no fuese perjudicado.3 Pero Daniel mismo era superior a estos sátrapas y gobernadores, porque había en él un espíritu superior; y el rey pensó en ponerlo sobre todo el reino.”)
  - e. Una religión verdadera siempre es apreciada por el incrédulo, cuando la ven en conexión con el diario vivir de las personas
    - i. Al incrédulo no le importa que tan lindo oras en una reunión de oración
    - ii. Tienen poco respeto por lo buena de tu lección en la escuela dominical
    - iii. Vivir vidas piadosas y justas, hacer a otros felices, tener un carácter firme, ser misericordioso y honesto es lo que el mundo va a ver y reconocer
      1. Cuando vean estas cosas en ti, el evangelio les será compartido
      2. Cuando vean esto, van a estar más dispuestos a escuchar
  - f. Hacemos las cosas como para el Señor y, ya sea que alguien nos pregunte, o que nosotros busquemos hacerlo, le contamos a otros el por qué hacemos las cosas de la manera en que las hacemos
    - i. No seamos bulliciosos o alharacos, pero tampoco tratemos de esconder nuestro trabajo para Jesús
    - ii. Cuando otros ven esto, les puede hacer mucho bien o bien los puede mover a imitarte
- IV. La excelencia nos pone en el camino hacia la prosperidad
- a. El apóstol Pablo continúa motivando a los colosenses recordando una verdad, la verdad que queremos enfatizar hoy, y es que hay una recompensa para el que hace las cosas “para el Señor” y “en el nombre del Señor” (Col 3:24 “sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís.”)
  - b. Esa recompensa se puede manifestar de diferentes maneras
    - i. Una vida vivida como para el Señor puede pasar desapercibida o puede no ser apreciada por aquellos que nos rodean... pero del Señor recibiremos recompensa

1. Si mi jefe puede no verlo, el Señor lo ve... eso es una recompensa en sí misma
  2. Si mis compañeros pueden no verlo, el Señor lo ve
  3. Mis empleados pueden aprovecharse de ello, pero el Señor lo ve
  4. No hay trabajo que no se recompensado en el servicio del Señor, el recuerda aun un vaso de agua fría (Mat 10:42 "Y cualquiera que dé a uno de estos pequeñitos un vaso de agua fría solamente, por cuanto es discípulo, de cierto os digo que no perderá su recompensa.")
- ii. El Señor, en su misericordia y soberanía, muchas veces toma ese trabajo duro y excelente y nos permite experimentar una recompensa terrenal... prosperidad
1. Salomón, el hombre más sabio que ha existido, aparte de nuestro Señor, siendo rey, pudo hablar sobre lo que pasa cuando hacemos las cosas con excelencia
  2. Pro 22:29 "¿Has visto hombre solícito en su trabajo? Delante de los reyes estará; No estará delante de los de baja condición."
    - a. "solícito" = "mahir" = "con habilidad, diligentemente, bien hecho"
    - b. Esto no significa que cada persona que hace algo bien va a ser llevado delante del presidente
    - c. Lo que significa es...
      - i. Si haces las cosas bien, te va a ir bien
      - ii. Si te esmeras en lo que haces, la gente lo va a notar y trabajo va a ser reconocido
      - iii. Si haces las cosas con excelencia, vas a ser prosperado
    - d. Es un misterio el por qué algunos mediocres prosperan, pero en general, Dios bendice al que hace las cosas bien
    - e. La gracia de Dios no es una excusa para ser mediocre

#### V. Conclusiones – una corona incorruptible

- a. En otro texto, Pablo nos hace un recordatorio necesario
- b. 1Co 9:23-25 "Y esto hago por causa del evangelio, para hacerme copartícipe de él. 24 ¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis. 25 Todo aquel que lucha, de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible."
- c. Como dije al principio, la prosperidad no es la meta final
  - i. La prosperidad puede ser la meta final para el mundo... pero no para el creyente
  - ii. Está bien que el creyente se esfuerce con la idea de prosperar, pero antes de eso, lo hacemos simplemente porque así agrada al Señor
  - iii. Si el Señor, en el camino, nos permite ganar una "corona corruptible" – Gloria a Dios
  - iv. Aunque no lo hagamos, sin duda vamos a alcanzar una "incorruptible"
- d. ¿Cómo estás haciendo las cosas?
  - i. ¿Las estás haciendo como para el Señor?
  - ii. ¿Las estás haciendo con la conciencia de que son en el nombre del Señor?
  - iii. Si es así, quizás ya comenzaste a ver el impacto que eso tiene, en ti, en otros, en tu desempeño, en la recompensa

- iv. Si no lo haz comenzado a ver... solo espera, Dios prospera al solícito, al excelente